

CAPACITADOR

CGI

Capacitados para un viaje enfocado en la misión con Jesús

Diciembre 2021 - Sermones

Sermón 2 de enero 2022

Sermón 9 de enero 2022

Sermón 16 de enero 2022

Sermón 23 de enero 2021

Sermón 30 de enero 2022



Esperanza



Fe



Amor

Sermón 2 de enero 2022

[Ir al menú](#)

Sermón del 2 de enero de 2022 (segundo domingo después de Navidad)

Mira el Video Hablando de vida 4006: “Ya es un buen año”

<https://youtu.be/0HKp8xLQWJo>



¡Se acerca un nuevo año! Esto significa nuevos comienzos, nuevos viajes y nuevas resoluciones. El Año Nuevo es a menudo una oportunidad para mejorarnos o expandir lo que tenemos. Pero si bien esta puede ser una práctica saludable, también es beneficioso reflexionar sobre las bendiciones que ya tenemos. Este Año Nuevo, abramos nuestros corazones y oídos y recibamos lo que Dios ya nos ha dado. Experimentemos su gracia y amor a través de la luz de su hijo Jesucristo.

Escrituras:

Salmo 147: 12-20 · Jeremías 31: 7-14 · Efesios 1: 3-14 · Juan 1: (1-9), 10-18

El tema de la segunda semana después de Navidad es **el Dios que acude en nuestro rescate**. El **salmo** de adoración habla del poder de Dios para bendecir a sus hijos y enfatiza que nada puede oponerse a él. En **Jeremías** leemos sobre cómo Dios es el redentor de Israel y sobre el gozo que proviene de ser rescatado por él. En **Efesios**, Pablo celebra a Jesús como

nuestro Salvador, facilitando nuestra adopción a través de su vida, muerte y resurrección. **Juan** habla de Jesús, en su encarnación, como la luz para todas las personas que vivieron entre nosotros.

Una nueva luz, un nuevo comienzo

Juan 1: 1-18

¡Feliz Año Nuevo! Dios nos ha regalado amorosamente un año más para adorarlo y ser una bendición para los demás. Cada hora durante un período de 24 horas, las personas de todo el mundo vieron en sus relojes llegar la medianoche y dieron la bienvenida al año nuevo con fuegos artificiales, celebraciones y tiempo con sus seres queridos. Parece que, al menos por un momento, todos estamos unidos mostrando nuestra gratitud por otro año de vida. Para muchos, un nuevo año trae esperanza porque representa una oportunidad para un nuevo comienzo.

2021 era uno de los años más esperados de todos los tiempos. El 2020 nos trajo la pandemia mundial, en los Estados Unidos trajo un ajuste de cuentas racial, una política difícil y una serie de desastres naturales devastadores. Para muchos, 2020 fue un año para mirar el espejo retrovisor, deseando poner fin a los desafíos a enfrentar. Se decía comúnmente: "¡2021 va a ser mejor porque no puede ser peor que 2020!" A pesar de los requisitos de distanciamiento social, logramos terminar el 2021 con esperanza y entusiasmo. Anhelábamos un nuevo comienzo: la oportunidad de un futuro mejor. Ahora que nos despedimos del 2021, tenemos que admitir que el 2021 no solucionó todos nuestros problemas. Además, algunos desafíos de 2020 todavía están con nosotros, en cierto grado, a medida que nos dirigimos al 2022.

Científicamente hablando, no hay magia en la llegada de un nuevo año. La mayoría de la gente entiende que el día de Año Nuevo celebra otro viaje exitoso de la tierra alrededor del sol y no un "botón de reinicio" místico en nuestras vidas. Intelectualmente entendemos que posiblemente tendremos los mismos problemas desde el 1 de enero al 31 de diciembre.

Sin embargo, cada año planeamos de nuevo, celebramos y esperamos un día más brillante. Es como si la esperanza de un nuevo comienzo fuera irresistible.

Quizás estemos programados para anhelar un nuevo comienzo. Podría ser porque deseamos una situación desagradable llegue a su fin. Tal vez estemos presos de la rutina y deseamos romper con la monotonía. O podría ser que carguemos con algún dolor o vergüenza, y queremos liberarnos de esa carga emocional. Cualquiera sea la razón, hay algo dentro de nosotros que se siente atraído por la idea de un nuevo comienzo. Puede ser que en el fondo todos los seres humanos sepan inconscientemente que nuestras vidas y nuestro mundo, necesitan ser contruidos de nuevo. Necesitamos ser hechos nuevos. Necesitamos un nuevo comienzo.

Hacia fines del siglo II, la vida para la comunidad cristiana se tornó desafiante. La iglesia de Jerusalén estaba siendo esparcida debido a la destrucción de la Ciudad Santa y la persecución de los líderes judíos. La mayoría de los 12 apóstoles habían sido mártires y los creyentes tenían buenas razones para temer por sus vidas. El cristianismo estaba llegando a los gentiles, pero muchos desacuerdos entre judíos y cristianos-judíos amenazaban con dividir a la iglesia emergente. Este es el clima que el apóstol Juan escribió en su Evangelio. Tengamos en cuenta cómo inicia:

El Verbo se hizo hombre.

1 En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Él estaba con Dios en el principio. 3 Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. 5 Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla. 6 Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió 7 como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. 8 Juan no era la luz, sino que vino

para dar testimonio de la luz. 9 Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo. (Juan 1: 1-9 NVI)

Para Juan, Jesús es el principio de todo; él es la luz que el mundo necesitaba. La relación de Cristo con el Padre, con el Espíritu Santo en medio de ellos, es el verdadero comienzo de todas las cosas. Este pasaje debería recordarnos la historia de la creación en Génesis porque Juan citó la frase, "En el principio". El mundo estaba en oscuridad y Dios comenzó diciendo: "Hágase la luz". De manera similar, el apóstol estaba presentando a su audiencia un nuevo comienzo: la luz ha llegado y él tiene un nombre.

Además, Juan nos está dando un vistazo a la relación entre el Padre y el Hijo Eterno aparte de nosotros, donde su conexión es profundamente íntima. Es una relación de amor que llevó a la creación del universo. Es ese mismo amor el que obligó a Cristo a revestirse de carne humana y habitar entre nosotros, a convertirse en la luz que quita las tinieblas.

La relación de Juan con Cristo le dio al apóstol la idea de ver la creación como un acto relacional, el resultado de las relaciones internas del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Moisés, el autor de Génesis, se inspiró para escribir sobre el comienzo del mundo, y la ley fue dada a través de Moisés, pero Moisés no disfrutó de cenas con Jesús. Moisés fue un profeta poderoso, pero no escuchó a Jesús reír ni cantar. Moisés vio cosas increíbles, pero nunca sintió el abrazo reconfortante de Jesús. No es de extrañar que Juan quisiera volver a presentar a su audiencia al Dios de la relación.

Leamos los siguientes 9 versículos:

10 El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. 11 Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. 12 Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. 13 Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad

humana, sino que nacen de Dios. 14 Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. 15 Juan dio testimonio de él, y a voz en cuello proclamó: «Este es aquel de quien yo decía: “El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”». 16 De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia, 17 pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. 18 A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer. (Juan 1: 10-18 NVI)

El Espíritu Santo inspiró a Juan a comprender que sus lectores debían recordar la identidad de Jesús, para ayudarlos a lidiar con todos los desafíos que enfrentaban. Puede que haya parecido una época oscura para la audiencia de Juan. Puede haber parecido que el movimiento del evangelio terminaría. Muchos creyentes estaban sufriendo por causa de predicar a Cristo, por lo que Juan quería iluminar a Jesús y recordarles que él era la luz verdadera. No quería que su audiencia tuviera una comprensión superficial de Cristo. Más bien, el apóstol quería que los cristianos vivieran en la realidad del poder y el amor de Dios. Entonces, Juan reveló que Jesús es el Dios Creador. Él es de quien habló Juan el Bautista; él es el único Hijo, que vino del Padre; es el Hijo de Dios que se convirtió en el Hijo del Hombre. Su esperanza en Cristo está bien puesta porque él es la razón por la que existe la esperanza. Él es fuente de esperanza y luz para toda la humanidad.

Juan no solo distingue su Evangelio al invocar Génesis 1, sino que también le dio a Jesús un título que no se encuentra en Mateo, Marcos y Lucas. Juan llamó a Jesús "el Verbo", que es un término lleno de significado. En griego, el término se refiere a las palabras de una persona, la lógica y la razón detrás de esas palabras. En hebreo, "la palabra de Dios" es sinónimo de "la ley de Dios". La ley fue vista como la herramienta que Dios usó para realizar

su voluntad en la tierra. Dado que Juan estaba predicando a personas con antecedentes judíos y gentiles, tenía sentido que el apóstol tuviera ambas definiciones en mente. Por lo tanto, Juan explicó que Cristo encarna la razón y la sabiduría de Dios, y él es el medio por el cual Dios cumplió su voluntad en la tierra. Jesús tiene el poder de hacer las cosas nuevas y de comenzar de nuevo. Juan esperaba que su audiencia viviera en la realidad de Cristo. Quería que vieran su situación a través de Jesús, Aquel a quien la oscuridad no puede conquistar.

¿Necesitas un nuevo comienzo? ¿Necesitas ver una salida de la oscuridad? La buena noticia es que Jesús es la luz que ilumina tu camino y es el camino para un nuevo comienzo. La Palabra de Dios ha hecho nueva a toda la humanidad a través de su vida, muerte y resurrección, y él está dispuesto a hacerte nuevo a ti también. No estamos hablando de una novedad superficial, de la que parece que anhelamos el día de Año Nuevo. A menudo deseamos cambios como perder peso o tener un mejor equilibrio entre el trabajo y la vida. Estas cosas son buenas; sin embargo, **el cambio que trae Jesús impacta esta vida y la vida venidera.** Él puede cambiarnos desde adentro de tal manera que todo se vuelva nuevo. Él trae un nuevo comienzo de cómo vemos a Dios. Él trae un nuevo comienzo donde nos vemos a nosotros mismos diferente. Él trae un nuevo comienzo a nuestro propósito. Los problemas no cambiarán, pero puede darnos una nueva vista por encima de ellos. Puede que no cambie nuestra apariencia, pero nos dará confianza en la piel en la que nos encontramos. Puede que no recupere a la persona que perdiste, pero te consolará para que puedas consolar a los demás. Puede hacer todas las cosas bien y hacer todo nuevo.

Mientras celebramos un año nuevo, (ya que somos libres para hacerlo), no necesitamos esperar a que un planeta orbite alrededor del sol para comenzar de nuevo. Podemos volvernos a Cristo como la luz para salir de cualquier oscuridad. Él es nuestro nuevo comienzo. Este proceso comienza con una oración honesta y humilde. Debemos ser transparentes ante Dios y confesarle los deseos de nuestro corazón. Al mismo tiempo, debemos

reconocer humildemente que esos deseos pueden estar equivocados. En su amor, Dios puede darnos lo que necesitamos en lugar de lo que queremos. Lo que parece ser un silencio de Dios a nuestra oración puede ser nuestro Dios trabajando para sanarnos de otras formas.

El siguiente paso para ver el camino a seguir, es dejar que Dios nos haga nuevos. Podemos estar tan concentrados en lo que pensamos que necesitamos, que no permitimos que Dios nos dé lo que realmente necesitamos. Podemos desviar la obra restauradora de Dios, si ésta opera de una manera que no esperamos. A veces podemos tener una imagen negativa de nosotros mismos debido a un trauma que nos haya ocurrido. Al orar por lo que nos duele, Dios puede comenzar a sacar a la luz esas heridas del pasado. Es natural querer evitar pensar en esos recuerdos dolorosos. Por ejemplo, hablar con alguien, especialmente alguien con experiencia en consejería, podría ayudar a encontrar el camino que Dios nos da hacia una renovación. Como creyentes, debemos seguir a donde el Espíritu nos lleve, confiando en que Dios conocerá la mejor manera de hacernos nuevos.

Cuando permitimos que la luz nos muestre el camino y nos haga nuevos, el paso final del proceso es compartir nuestro cambio con los demás. Los seguidores de Cristo se pertenecen unos a otros, y Dios no nos hará nuevos solo para nosotros mismos. Podemos compartir nuestro cambio compartiendo nuestro testimonio, contando la historia de cómo Dios trajo renovación a nuestras vidas. También podríamos buscar bendecir a aquellos que están tratando de hacer el mismo viaje. Compartir las ideas que Dios nos dio puede ser de gran beneficio para los demás. Además, ayudar a nuestros hermanos y hermanas da sentido a nuestras propias luchas y nos permite el gozo de ver a Dios hacer nuevo a alguien más.

Celebrar el año nuevo puede ser un gran recordatorio del nuevo comienzo que tenemos en Jesús. No tenemos que esperar un año más para comenzar de nuevo porque Jesús es el Creador. Él también es la Luz y sabe cómo ahuyentar la oscuridad. Él es la Palabra, por eso sabe cómo cumplir

la voluntad de Dios en nuestras vidas. Nuestro Jesús sabe hacer todo nuevo.

PREGUNTAS PARA GRUPOS PEQUEÑOS:

- ¿Qué representa el año nuevo para ti? ¿Te agrada tomar resoluciones?
- Si hiciéramos un plan de Año Nuevo a la luz de lo que hemos recibido en Cristo, ¿qué tipo de plan haríamos?
- ¿Por qué crees que los nuevos comienzos son atractivos?
- ¿Qué crees que quiso decir Juan cuando dijo que Jesús da luz al mundo?
- ¿De qué manera te ha hecho Jesús nuevo?

Sermón 9 de enero 2022

[Ir al menú](#)

Sermón del 9 de enero de 2022 - Bautismo del Señor

Video: Hablando de vida **4007:** “El silbido de Dios”
<https://youtu.be/0PYbzbqDc3IU>

En este episodio, Greg comparte un recuerdo nostálgico de su infancia. Lo más probable es que tengas un cierto sonido que te lleve a tu juventud: puede ser un tono de llamada de teléfono, el familiar motor del coche del abuelo retumbando cuando llega al garaje, o un simple término cariñoso de mamá. Podemos perdernos fácilmente en el caos de la vida, pero al igual que ese silbido familiar, Dios nos llama a su reino y encontramos la paz a su lado.



Escrituras: Salmo 29: 1-11 · Isaías 43: 1-7 · Hechos 8: 14-17 · Lucas 3: 15-17; 21-22

El tema de esta semana para este domingo del Bautismo del Señor es **la voz de Dios**. El Salmo de adoración describe el poder de la voz del Señor sobre las fuerzas del mundo natural. **Isaías 43** cuenta la historia de la voz de Dios que reunió a la familia de Israel para llevarlos a casa. **Hechos 8** nos habla del Espíritu y la palabra de Dios cruzando viejas divisiones entre las personas. Nuestro sermón es sobre **Lucas 3**, y el punto culminante de la historia es cuando Dios habla durante el bautismo de Jesús.

Hecho extraordinario por Jesús

Lee, o pídele a alguien que lea Lucas 3: 15-17, 21-22, antes del sermón.

¿Alguna vez has estado tan comprometido con una causa o relación que sentiste que nada podía detenerte? Solo tenemos algunos de esos momentos como cuando nos enamoramos, al hacer un viaje misionero, al tener hijos o al encontrar nuestra vocación, que llenan nuestras venas de propósito. Te encuentras con una fuerza que nunca supiste que tenías. La audacia, la resistencia y la concentración parecen surgir de la nada. Por unos momentos, pareces caminar en el aire.

Estas conexiones tan sobrecargadas son algunas de las grandes bendiciones de la vida y recibimos tantas. Es como si ya no necesitáramos dormir ni comer. Estamos consumidos por un propósito.

Juan el Bautista estaba consumido por un propósito. Cuando lo vemos, está en el centro de su vocación, viviendo en el desierto, vestido con harapos. Tiene un enfoque singular.

Hoy veremos el bautismo de Jesús y la participación (o la falta de ésta) de Juan en este evento. **Veremos cómo la vocación de Juan dio paso a la vocación de Jesús y el comienzo de la aventura que llamamos evangelio: nuestra vocación.**

La vocación de Juan

Una de las primeras cosas que escuchamos a Juan decir es:

16 —Yo los bautizo a ustedes con[a] agua —les respondió Juan a todos—. Pero está por llegar uno más poderoso que yo, a quien ni siquiera merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego... (Lucas 3:16 NVI)

Juan se refiere aquí al trabajo del esclavo de desatar las sandalias de alguien. Los esclavos estaban en todas partes en el mundo antiguo, y como todos usaban sandalias, esta habría sido una situación común en esos días y uno de los deberes más bajos de ser esclavo.

Juan dice que no es digno de hacer esto por Jesús. Este es un versículo con el que estamos familiarizados, pero les parecería completamente

extraño. Juan les pareció un profeta, uno de los mensajeros de Dios del que no habían tenido noticias en siglos. Incluso pensaron que podría ser el Mesías tan esperado. Parecía todo lo que habían estado esperando. Y una de las primeras cosas que dice es: *"No soy ese hombre a quien esperan"*.

Este es un momento importante. Juan encarnaba todo lo que esperaban del movimiento de Dios. Comía, se vestía y hablaba como Elías, el héroe profeta de su cultura. Y él decía: *No soy yo*.

Esto significaba que el nuevo movimiento de Dios no se parecería al antiguo movimiento. Los profetas de todos los siglos, simbolizados por Juan en este momento, ni siquiera eran dignos de acercarse a Jesús, solo de hablar de él. Luego deben abandonar el escenario.

El Evangelio de Juan retrata al Juan el Bautista diciendo esto con su lenguaje estilístico característico: *«Este es aquel de quien yo decía: “El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”»*. (**Juan 1:15 NVI**). Juan el Bautista es un profeta como los profetas de la antigüedad, pero no está aquí para declarar la victoria política de Israel, ni está aquí para declarar la era de la paz y la armonía militar. Juan está aquí, como los profetas, para declarar la entrada de Dios.

También hemos visto esto en nuestras propias vidas. Pensemos en todas las veces que hemos estado haciendo las cosas como siempre las hacemos, y Jesús llega a la escena de una manera nueva. Tal vez hemos estado orando por alguien y vemos que esa oración da respuesta y la vida y situación comienzan a cambiar. ¿Estamos listos para alejarnos y darle la gloria a Dios? ¿O nos robaremos el momento?

Tal vez has estado dedicando tiempo a la vida de alguien que recién está aprendiendo acerca de la fe, y ves que el Espíritu está en esa persona. ¿Disfrutarás de ese momento, felicitándote por tus esfuerzos de evangelización, o te unirás a la mayor gloria de darle ese honor a Dios? ¿Los verás crecer, incluso superarte y ser usados por Dios para hacer grandes cosas, o te hundirás en los celos?

Al mismo tiempo, hemos visto esa fe en nuestras propias vidas: la forma en que solíamos hacer las cosas ha desaparecido; he aquí que ha llegado lo nuevo. Una y otra vez vemos esto a lo largo de nuestra vida de fe, a medida que crecemos de “gloria en gloria”, como dijo Pablo (**2 Corintios 3:18**). Vemos que la forma antigua en la que hacíamos las cosas ya no funciona. Las viejas sesiones de chismes suenan huecas, la bebida no nos da el mismo escape, comenzamos a ver a nuestros enemigos como personas tridimensionales con sus propios problemas: es el acercamiento de Cristo, él está quitándote la paja. He aquí, ha llegado lo nuevo.

La nota a pie de página es que nuestra lectura del leccionario de esta semana en realidad omite algunos versículos. Lucas intercala la historia del encarcelamiento de Juan por Herodes justo en medio de esto. Es un interludio extraño, y algunas personas creen que se agregó más tarde.

Pero creo que estuvo ahí desde el principio. El encarcelamiento y la muerte de Juan fueron trágicos, pero al final, él no quería nada más. Su desaparición del escenario seguramente será violenta, y el contraste es vívido. El camino antiguo, representado por Juan, está muerto y el camino nuevo, Jesús, está vivo y es imposible de matar.

La vocación de Jesús

21 Un día en que todos acudían a Juan para que los bautizara, Jesús fue bautizado también. Y mientras oraba, se abrió el cielo, (Lucas 3:21 NVI)

Cuando los eruditos se acercan a este momento en las Escrituras, a menudo se preguntan por qué Jesús fue bautizado. El bautismo de Juan, como se dice en otros lugares, es un bautismo de "arrepentimiento". Es un bautismo de renovación y realineamiento con los propósitos y el carácter de Dios. Es un avivamiento de guardar la ley y alejarse del pecado.

Surge el problema: Jesús nunca pecó, entonces, ¿por qué se está bautizando? Él es el Señor sin pecado, ¿por qué necesitaría el bautismo de

arrepentimiento? Él escribió la ley, entonces, ¿por qué tendría que volver a declarar su lealtad a ella?

Necesitamos pensar en el propósito del bautismo de Juan con un poco más de dimensión. Sí, les estaba ofreciendo una manera de declarar su lealtad y apartarse del pecado, pero todo eso era parte de declarar que eran parte de lo que Dios estaba haciendo. Juan el Bautista los está orientando hacia Dios, llamándolos a pasar por las aguas, como lo hicieron los antiguos israelitas en su camino a la tierra prometida.

Jesús no viene como el observador imparcial o el cirujano enguantado de la historia humana. Él se sumerge directamente. Para él, unirse al bautismo fue para él declarar que él no solo era uno con los propósitos y el movimiento de Dios en el mundo; estaba declarando que él, como Hijo del Hombre, es uno con nosotros.

El bautismo, especialmente cuando Juan lo practicó sumergiendo a la gente en agua, es un poco como la muerte. Nunca estamos tan indefensos como cuando estamos bajo el agua: no podemos respirar y tenemos que confiar en la persona que nos puso allí para que nos saque. Cuando salimos del agua estamos mojados, (sin maquillaje, con el bisoñé flotando en la superficie detrás de nosotros). Somos humildes, estamos frescos, un poco indefensos, como un bebé recién nacido.

Para Jesús, participar en esta muerte y renacimiento fue para él declararse parte de la patética y hermosa historia de la humanidad. No fue bautizado solo en agua; fue bautizado en nosotros.

Este hecho puede ser un inmenso consuelo para nosotros. Cuando Dios se convirtió en uno de nosotros, no tomó el camino fácil. No se puede leer más de un párrafo de la vida de Jesús en el que no fue desafiado, agotado, incomprendido y finalmente asesinado. Para él, ser bautizado en la condición humana significaba que se estaba sumergido en la fatiga, el aburrimiento y la angustia que la acompaña. Recuerda, *“Jesús lloró”* (**Juan 11:35 NVI**).

21 Un día en que todos acudían a Juan para que los bautizara, Jesús fue bautizado también. Y mientras oraba, se abrió el cielo,²² y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma de paloma. Entonces se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo». (Lucas 3: 21-22 NVI)

El bautismo de Jesús fue un momento trinitario atterradoramente vívido. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están uno al lado del otro. Lucas inclina su mirada en varias direcciones hacia los escritores del Antiguo Testamento, acentuando las diferentes imágenes presentes.

- **Los cielos se abren**- Esta es una frase similar a la descripción del diluvio del Génesis; los cielos se abren y caen torrentes de lluvia.
- **La paloma desciende**- esta es una alusión a la paloma que regresa a Noé después del diluvio con la rama de olivo en la boca, mostrándole que el diluvio estaba retrocediendo y que la promesa se estaba cumpliendo.
- **Estoy muy complacido** - Aquí Lucas se hace eco del relato del Génesis, en el que Dios dice una y otra vez que “es bueno” y estaba muy complacido con todo lo que creó.

Todas estas imágenes del Génesis en un solo lugar hablan de la vocación de Jesús: **volver a crear**. El “trabajo” de Jesús no es solo hacer todo mejor, sino empezar de nuevo. Hay varios ejemplos de este tipo de lenguaje de Génesis que se usa acerca de Jesús. Dios está comenzando de nuevo, como el diluvio, como la creación original, dándonos un corazón nuevo y poniendo su propio Espíritu en nosotros.

Un indicador temprano de la clase de mundo que Jesús está recreando es con el mismo Juan. Jesús está construyendo un mundo en el que los últimos serán los primeros y los débiles se harán fuertes. Está creando un mundo en el que una figura poderosa y popular como Juan vive toda su vida para presentar a Jesús y desaparecer. Juan es uno de los primeros residentes del nuevo mundo de Jesús. En lugar de vivir para sí mismo y su

propio ego, vive solo para presentar a Jesús y luego ir inmediatamente al margen.

¡Qué libertad! Juan es uno de los primeros en ser "verdaderamente liberados" por Jesús, liberado de su propio ego y atraído hacia el asombroso propósito de Dios. Este es el "reino al revés" de Jesús. En lugar de ser esclavos de nuestros egos insaciables, Dios nos entrega para ser parte de su gran plan. En lugar de estatus, nos da un propósito; en lugar de un narcisismo solitario, nos invita a formar parte de una familia. Él está recreando, haciendo todas las cosas nuevas, y eso incluye la forma en que nosotros, como seres humanos, interactuamos entre nosotros y nos tratamos a nosotros mismos.

Tu vocación

El teólogo Frederick Buechner lo dijo maravillosamente: *“El lugar al que Dios te llama es el lugar donde tu profunda alegría y el hambre profunda del mundo se encuentran”*. Se trata de vocación, que proviene de la raíz de la palabra "vocal", que significa llamado. Esto es mucho más que tu trabajo, aunque puede incluir tu trabajo, pero es a lo que Dios te ha llamado en su propósito primordial en la humanidad: **el encuentro de tu alegría y el hambre profunda del mundo.**

Esa vocación puede significar un puesto que sacude la historia como Juan el Bautista, Billy Graham o Corrie Ten Boom. También puede significar servir con alegría a ese niño con necesidades especiales o superar el abuso que ha sufrido en su vida al detener el ciclo y mostrar amabilidad. Esos momentos de vocación pueden llevarlo a la fuerza áspera de Juan el Bautista, la obediencia inquebrantable de Pedro, la participación gozosa de María. No eran personas extraordinarias. **Fueron hechos extraordinarios por Jesús.**

¿Dónde está lo extraordinario a lo que te está llamando hoy?

Preguntas para el sermón "Hecho extraordinario por Jesús"

- ¿Sientes que has encontrado la vocación a la que Dios te llamó, aunque sea por un momento? Recuerda, la vocación no significa trabajo per se, pero podría ser: liderar un ministerio, ser mamá o papá, ser voluntario, etc.
- ¿Crees que fue difícil para Juan el Bautista "desaparecer" después de la llegada de Jesús?
- ¿Qué significa para Jesús "Volver a crearnos"? ¿Lo has visto redimir lo que creías perdido en tu propia vida?

Preguntas para el video de hablando de vida: "El silbido de Dios - Isaías 43"

- ¿Alguno de tus padres hacía una llamada o un silbido especial que te traía a casa por la noche? ¿Tienes algo así para tus hijos? (Comparte historias)
- ¿Cómo nos llama Dios de regreso a nuestra historia, a lo que realmente somos cuando nos distraemos con un mundo ruidoso e impulsivo?
- ¿Por qué Dios nos llama continuamente a tener comunión unos con otros? ¿Por qué no podemos tener fe por nuestra cuenta?

Cita para reflexionar:

“ El lugar al que Dios te llama es el lugar donde tu profunda alegría y el hambre profunda del mundo se encuentran ”. ~~ Frederick Buechner

Sermón del 16 de enero de 2022 - segundo domingo después de la Epifanía

Video de Hablando de vida 4008: “Sin comparaciones”
https://youtu.be/G_0qScnRpmQ

Las personas tienden a compararse con otras y poco después están en una madriguera de culpa, desconfianza e ira. Dios nos recuerda una y otra vez que Él nos creó de manera excepcional y maravillosa a cada uno de nosotros a su propia semejanza. Él nos creó a cada uno de nosotros con nuestros propios dones únicos. Dios nos llama por lo que somos en medio de nuestras imperfecciones.

Escrituras: Salmos 36: 5-10 · Isaías 62: 1-5 · 1 Corintios 12: 1-11 · Juan 2: 1-11

El tema de esta semana es **la gran reversión de Dios**, donde la manera en que Dios se mueve en el mundo trastoca las expectativas de los seres humanos. A veces proyectamos tendencias humanas de ira punitiva y “*quid pro quo*” (un intercambio condicional) en Dios, olvidando el gran amor, la misericordia y la solidaridad de Dios con nosotros (**Juan 3: 16-17**). El **Salmo 36**, nuestro llamado a la adoración, habla del amor inquebrantable de Dios y de la abundancia que se encuentra en él. Un ejemplo de esto se encuentra en **Isaías 62**, donde Dios dice que no descansará hasta que su pueblo sea reivindicado y restaurado a su gloria, sin importar lo que puedan merecer. **1 Corintios 12** muestra cómo ocurre el gran cambio al ilustrar cómo hay muchos tipos de dones y servicios. Ningún don es mejor que otro, son necesarios y Dios es la fuente

de todos ellos. El texto de nuestro sermón, **Juan 2**, enfatiza el comienzo del gran cambio con la primera señal de Jesús, convirtiendo el agua en vino en una boda en Caná.



El comienzo de la gran reversión

Lee Juan 2: 1-11

Si recuerdas la película *El mago de Oz*, probablemente recuerdes al principio cómo la protagonista principal, Dorothy Gale, se sentía deprimida e incomprendida por su familia. Su perro Toto fue llevado por la desagradable señorita Gulch para ser sacrificado porque había perseguido a sus gatos. Toto escapó de la canasta de la bicicleta de la señorita Gulch y regresó con Dorothy, pero como su tía Em y su tío Henry no impidieron que la señorita Gulch se llevara a Toto la primera vez, Dorothy decidió huir. Mientras hablaba con el profesor viajero Marvel, Dorothy notó que el viento se levantaba. Se avecinaba un tornado. Dorothy regresó a su

habitación justo a tiempo para recibir un golpe en la cabeza, y luego el tornado pareció llevar a la casa a un viaje salvaje a la tierra de Oz.

Durante todo el tiempo que Dorothy está en Oz, ¿qué quería hacer? (Espera respuestas) Quería irse a casa. Al final de la película, ¿de qué nos damos cuenta? ... De que ella siempre había estado en casa, nunca se había ido; todo fue un sueño. Asumimos que estaba sucediendo. Pensamos que la tierra fantástica donde se encontró a sí misma y a sus nuevos amigos, el Espantapájaros, el Hombre de Hojalata y el León, era real, al menos real en la historia. Nos sorprendió descubrir que Dorothy nunca salió de su casa, y Dorothy se sorprendió al descubrir que no quería huir y que todo lo que quería estaba en casa. El resultado revirtió lo que pensábamos que estaba sucediendo y lo que era realmente importante.

Dios siempre le ha mostrado a la humanidad que lo que pensamos que es importante puede que no sea lo realmente esencial, y que su forma de moverse en el mundo es muy diferente de lo que podríamos esperar. Un ejemplo de esto fue la forma en que Jesús nació de padres pobres y no de una realeza adinerada (**Lucas 2: 7**). Otro ejemplo se encuentra en **Juan 2: 1-11**, que cuenta la historia de la primera señal o milagro de Jesús en las bodas de Caná.

Lee Juan 2: 1-11.

¿Qué podemos notar sobre este pasaje?

¿Cómo encaja esta historia con la Epifanía en el calendario de la iglesia?: Una “epifanía” es una visión única. Podría ser útil leer esta historia familiar con el entendimiento de que este milagro o señal está revelando algo único acerca de Jesús o la forma en que Dios obra en nuestro mundo. ¿Qué verdad más profunda nos muestra esta historia familiar?

Al considerar los temas del pasaje, podemos ver esta historia familiar bajo una nueva luz, una epifanía:

-) **El tema de la hospitalidad:** La boda tenía lugar en Caná de Galilea, que era una zona pobre. La hospitalidad, sin embargo, era de suma importancia en la cultura, y los anfitriones de la boda se habrían sentido avergonzados por no suministrar suficiente vino. Sin embargo, también era costumbre que los invitados trajeran bebidas y comida para ayudar. Podríamos especular que la comunidad no estaba haciendo lo que le correspondía para apoyar las festividades, pero no tenemos la historia de fondo. Lo que nos dicen es que se acabó el vino.

El buen vino proporcionado por Jesús permitió a los asistentes a la boda experimentar la abundancia de la hospitalidad de Dios. Literalmente lo probaron, comparándolo con el vino que habían probado primero. El primer milagro de Jesús fue crear un lugar de pertenencia y hospitalidad fuera de las construcciones humanas de la cultura. La cultura (es decir, lo que se esperaba en las bodas durante ese tiempo) había fracasado; ***Jesús brindó una hospitalidad aún mejor de la que se esperaba.***

-) **El tema de la gracia abundante:** las acciones de Jesús nos muestran cómo es la gracia. No solo fue Dios encarnado, sino que también fue la gracia encarnada. Sus milagros, o señales, no fueron solo para beneficiar a las personas involucradas, sino más bien para mostrar la generosa bondad que Dios otorga a su creación. Karoline Lewis sugiere que *“una vez que la Palabra se hace carne, el resto del Evangelio te muestra cómo sabe, se ve, suena y se siente la gracia”*

Se estimó que las seis tinajas de agua tenían entre 20 y 30 galones cada una, transformándose en el mejor vino. Debido a que las bodas durante ese tiempo podían durar hasta una semana, el mejor vino se servía desde el principio, y luego, cuando los invitados eran menos observadores (y tal vez estaban borrachos), se introducía el vino más barato. No fue así en este caso. ¿No es así como obra la gracia abundante?

Es posible que estés esperando algo, tal vez tratando de no hacerte ilusiones, cuando algo mucho mejor se te presente. Esa es una experiencia

de la abundante gracia de Jesús, una experiencia de la generosa entrega de regalos de Dios, que podemos racionalizar fácilmente si no somos observadores.

- J) **El tema del matrimonio y la restauración:** Podemos leer acerca de la metáfora del matrimonio en **Oseas 2: 14-23**, notando que el vino es un símbolo de restauración (**Joel 3:18; Amós 9: 11-15**). En **Isaías 55: 1-3**, el profeta habla de disfrutar "del vino y la leche sin dinero y sin precio". El vino simboliza cómo Dios hará las cosas más que correctas: restaura su reino (es decir, su forma de trabajar en el mundo) y nuestro estatus en él, ya no está sujeto a limitaciones y comparaciones culturales.
- J) **El tema de las normas culturales revertidas (trastocadas):** Jesús a menudo señaló la naturaleza excluyente de la cultura judía con sus ideas sobre la santidad y la pureza. Hay muchas historias sobre personas que eran consideradas como advenedizos o que estaban fuera de esta sociedad, como la mujer en el pozo (**Juan 4: 4-42**), la mujer sorprendida en adulterio (**Juan 7: 53-8: 11**), los niños (**Mateo 19:13**). -14), y el hombre con demonios (**Marcos 5: 1-20**). Jesús decidió pasar tiempo con personas consideradas "advenedizos", hasta el punto de que fue acusado de ser un glotón y un borracho (**Lucas 7: 34-36**).

Si Jesús quería que se notara su primera señal, podría haber presentado el vino a los anfitriones, o al menos a los novios, y explicar lo que hizo y por qué. En cambio, la historia nos muestra que los que estaban "dentro", los que se sorprendieron, fueron los sirvientes que llenaron las tinajas de agua. Fueron esas personas que a menudo eran invisibles en la cultura judía las que tuvieron la primera pista de quién era Jesús. Los invisibles primero vieron a Dios obrando en el mundo, de la misma manera que una mujer (María) vio primero al Jesús resucitado (**Juan 20: 11-18**).

Si leemos la Biblia con atención, notaremos que la forma en que Dios se mueve en el mundo ignora la estructura social o de clase o "la forma en que se hacen las cosas". En cambio, se nos anima a invitar a cenar a

aquellos que no pueden pagar (**Lucas 14: 12-14**), y se nos dice que no debemos discriminar a los pobres favoreciendo a los ricos (**Santiago 2: 2-4**). La mayoría de las normas culturales se construyen de una manera que excluye y menosprecia a algunas personas. El camino de Dios abre la puerta para dar la bienvenida a todos como hijos amados, incluso dando un honor especial a los más olvidados.

Aplicación:

-)] **Sé atento a las experiencias de la abundante gracia y hospitalidad de Dios en tu vida.** Es fácil pasar por alto las pequeñas bendiciones que se nos presentan. Ya sabes de lo que estoy hablando: el extraño que te abre la puerta cuando tienes las manos ocupadas, el lugar de estacionamiento cercano cuando te duelen las rodillas, el sabor dulce y ácido de una toronja en temporada. Estas podrían ser solo coincidencias, pero también es posible que un Dios amoroso haya usado la “coincidencia” para colmarte con un ejemplo de gracia amorosa.
-)] **Observa tus propias tendencias para excluir a los que son diferentes a ti y favorecer a aquellos que la cultura considera dignos de aceptación.** Está en la naturaleza humana gravitar hacia aquellos que miran o piensan de manera similar, y es fácil tener en alta estima a aquellos que la cultura ha considerado dignos de nuestra atención, ya sea por su poder, fama o apariencia. Sin embargo, el camino de Dios nos llama a expandir nuestra visión de quién es nuestro prójimo (**Lucas 10: 30-37**). Estamos llamados a revertir las normas culturales que excluyen y a abrazar el camino de Dios de amorosa aceptación.
-)] **Cuando tengas la oportunidad, levanta a los invisibles.** Dar oportunidades a aquellos que son ignorados u olvidados te ofrece la oportunidad de participar con Dios en revertir los efectos negativos de las construcciones sociales discriminatorias.

Podemos leer la historia de la primera señal de Jesús como un milagro y como el comienzo del ministerio de Jesús. Pero también podemos ver el

agua convertida en vino como indicativo de la misión misma de Jesús: revelar quién es Dios, revelar el gran amor y la gracia abundantes de Dios para todos, establecer el compromiso de Dios de restaurarnos como su pueblo amado y comenzar la gran reversión, que muestra que las expectativas culturales sobre quién es digno y quién no, o quién llega a participar, o quién es amado y bendecido es diferente de lo que los seres humanos podrían pensar. Así como Dorothy en *El mago de Oz* se dio cuenta de que sus percepciones de la vida y el hogar eran incorrectas, **podemos comprender las limitaciones que a menudo ponemos en la voluntad de Dios de amarnos, así como las limitaciones que ponemos en nuestro amor por los demás.**

Referencias:

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/second-sunday-after-epiphany-3/commentary-on-john-21-11-6>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/second-sunday-after-epiphany-3/commentary-on-john-21-11-4>

Preguntas de discusión en grupos pequeños:

Del video Hablando de vida

- ¿Tienes cuentas en redes sociales como Facebook, Instagram o Twitter? ¿Qué has notado sobre la calidad de las interacciones en los sitios de redes sociales?
- ¿Alguna vez has escuchado o leído críticas de redes sociales como Facebook e Instagram que discuten el impacto de esos “debates” que son poco saludables? Si es así, explica que piensas sobre ello.

Del sermón

- ¿Cómo el notar las experiencias de la gracia de Dios en tu vida cambia tu perspectiva? En otras palabras, ¿cómo se mejora tu relación con Dios y con los demás?
- El sermón señaló cómo Jesús decidió dejar que los sirvientes participaran en el milagro del agua convertida en vino. Estaban "dentro" de la sorpresa secreta cuando normalmente nadie los notó. ¿Puedes pensar en otras historias bíblicas en las que Jesús prestó atención a alguien que generalmente se consideraba invisible en esa cultura?

Sermón 23 de enero 2021

[Ir al menú](#)

Sermón del 23 de enero de 2021 - 3er domingo después de la Epifanía

Video hablando de vida 4009: "Practicando a Cristo en la cocina"

<https://youtu.be/VUwlhWYOYPA>

¡Nuestro Dios asombroso está realmente presente en todas partes! El sabio y respetado hermano Lawrence siempre trató de encontrar a Dios incluso en las tareas más simples, como lavar los platos.

Al igual que el hermano Lawrence, que nuestras acciones se basen en el amor de Cristo para que su luz brille a través de nosotros.

Escrituras: Salmos 19: 1-14 · Nehemías 8: 1-3, 5-6, 8-10 · 1 Corintios 12: 12-31a · Lucas 4: 14-21

El tema de este tercer domingo de Epifanía es la **disciplina del banquete**. Somos llamados como pueblo de Dios no solo a retirarnos, sino a festejar cuando sea el momento adecuado en el gozo de la abundancia que Él da. **El Salmo** habla de la generosidad del asombroso mundo de Dios y de cómo podemos gozarnos en él. **Nehemías** habla de la lectura de la ley y de la gran fiesta que seguirá mientras declaren nuevamente su amor por Dios. **1 Corintios 12** habla de los muchos dones del Espíritu y cómo pueden trabajar juntos en gozosa armonía. Nuestro sermón proviene de **Lucas 4**, en el que Jesús declara que con su venida llega el año del Jubileo y la fiesta.



Jesús declara el jubileo

Lucas 4: 14-30

Tienes que imaginar esta escena como sucedió por primera vez. Este es probablemente un entorno relativamente pequeño y humilde. La sinagoga habría estado llena de gente, no muy diferente a muchas iglesias. Los feligreses son el pueblo oprimido y ocupado de Israel. Vivieron en relativa paz con sus conquistadores romanos la mayor parte del tiempo, pero sus vidas fueron restringidas y su cultura no era respetada. Las revueltas contra Roma eran aplastadas sin piedad.

La sinagoga era un lugar donde podían ser ellos mismos, leyendo sobre las promesas de su Dios de rescatarlos algún día.

A lo largo de los años, especialmente bajo el control de un opresor decididamente pagano, se había desarrollado cierto tribalismo y animosidad hacia los forasteros. Creían que Israel era el pueblo elegido por Dios y que Roma, con sus dioses repugnantes y sus terribles juegos de poder, eventualmente sería destruida el día de la liberación de Dios. Israel volvería a ser exaltado y sus enemigos serían demolidos.

Durante el tiempo de Jesús, existían pequeños grupos terroristas israelitas que organizaban disturbios y asesinaban a funcionarios con la esperanza de lograr la gran liberación militar de Dios. La salvación de Dios sería para ellos como pueblo, y el resto del mundo pagaría por su arrogancia.

Y en este día, Jesús se pone de pie para leer dónde se leen estas promesas. Pero lee una sección diferente para el día, y ahí es donde la historia da un giro.

14 Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y se extendió su fama por toda aquella región. 15 Enseñaba en las sinagogas, y todos lo admiraban. 16 Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, 17 y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al

desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: 18 «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, 19 a pregonar el año del favor del Señor».

20 Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban detenidamente, 21 y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes».

22 Todos dieron su aprobación, impresionados por las hermosas palabras que salían de su boca. «¿No es este el hijo de José?», se preguntaban.

23 Jesús continuó: «Seguramente ustedes me van a citar el proverbio: “¡Médico, cúrate a ti mismo! Haz aquí en tu tierra lo que hemos oído que hiciste en Capernaúm”. 24 Pues bien, les aseguro que a ningún profeta lo aceptan en su propia tierra. 25 No cabe duda de que en tiempos de Elías, cuando el cielo se cerró por tres años y medio, de manera que hubo una gran hambre en toda la tierra, muchas viudas vivían en Israel. 26 Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda de Sarepta, en los alrededores de Sidón. 27 Así mismo, había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán el sirio».

28 Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron. 29 Se levantaron, lo expulsaron del pueblo y lo llevaron hasta la cumbre de la colina sobre la que estaba construido el pueblo, para tirarlo por el precipicio. 30 Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.

(Lucas 4: 14-30 NVI)

Hoy en nuestra lectura, Jesús apunta hacia la exclusividad. Coloca la dinamita adecuada en los lugares adecuados para hacer estallar nuestro

juicio sobre quién está "dentro" y quién está "fuera". Derriba nuestra comprensión de quiénes son los deseables y deplorables; analiza el "*nosotros contra ellos*".

Necesitamos algunas coordenadas históricas para comprender lo que está sucediendo aquí. En ese momento en Israel, existía la creencia de que Dios vendría y liberaría a su pueblo especial y destruiría a sus enemigos. Basándose en su lectura del Antiguo Testamento, creían que la liberación de Dios sería física y política, y que las hordas bárbaras, especialmente Roma, serían quebrantadas por la fuerza de Dios. Israel sería exaltado.

Necesitamos ver eso con empatía, aunque a la mayoría de nosotros nos parece extraño. Unas pocas generaciones antes de la llegada de Jesús, la gente fue torturada y asesinada por mantener las prácticas y creencias judías. Sus abuelos habían sido asesinados por cosas como guardar el sábado, razón por la cual era tan importante cuando Jesús enfrentó estas realidades. El pueblo de Israel era una minoría desplazada, por lo que su identidad era extremadamente importante para ellos. Dentro de la historia de esa identidad estaba la liberación exclusiva de Israel, escogido personalmente por Dios para ser su pueblo y el resto del mundo podría, literalmente, ser condenado.

Una pequeña nota aquí: NO estoy diciendo que esto sea lo que los judíos creen hoy. Su fe ha evolucionado y cambiado dramáticamente desde el primer siglo. No estoy diciendo que estas sean creencias judías en su conjunto, pero estas son las creencias que estaban en juego cuando Jesús estuvo aquí y en la sociedad específica en la que estaba. NO asumamos lo que los judíos creen en estos días; ese es un tema muy diverso que es otra discusión por completo. También recordemos que cualquier problema que veamos en el pueblo de Israel, o en cualquier otro grupo de fe, también son pecados que nosotros hemos cometido. La iglesia ha sido tan excluyente como lo fue el judaísmo del primer siglo en diferentes momentos de su

historia. Estos temas no se nos señalan para que los juzguemos, sino para que se nos advierta de que no hagamos lo mismo.

Jesús se enfrenta a esta exclusividad, a la idea de que *sabemos cómo serán los “elegidos” de Dios*. Vayamos al pasaje:

14 Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y se extendió su fama por toda aquella región. 15 Enseñaba en las sinagogas, y todos lo admiraban. (Lucas 4: 14-15 NVI)

Dice que Jesús estaba en el "poder del Espíritu". ¿De qué acababa de regresar? ¿Por qué acababa de pasar? Acababa de pasar 40 días en el desierto, ayunando y orando y pasando tiempo con Dios, y teniendo la desgarradora experiencia de Satanás tentándolo. No lo vemos saliendo de la universidad con un título nuevo o saliendo de un largo año sabático, unas largas vacaciones, renovado y listo. Recientemente ha sido probado, vaciado y animado, para que pudiera ser lleno del Espíritu y completamente preparado para su ministerio.

16 Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, 17 y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: 18 «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos,”. (Lucas 4: 16-18 NVI)

Tenemos que preparar la escena aquí también. Jesús entra en la sinagoga, como era su costumbre. Él estaba allí haciendo lo que siempre hacían los fieles israelitas de la época. Abrían el pergamino y leían y luego se sentaban y ofrecían una enseñanza basada en la lectura.

Pero la escena aquí es diferente. Como indica el pasaje, están al tanto de Jesús y de lo que ha estado haciendo. Se ha corrido la voz sobre su

enseñanza y su presencia, tal vez incluso sus milagros. Estaban esperando que dijera algo profundo.

19 ... a pregonar el año del favor del Señor». 20 Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban detenidamente, 21 y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes». (Lucas 4: 19-20 NVI)

Los había sorprendido: "Esto se trata de mí y está sucediendo ahora".

¡¿Qué?! Estaba leyendo sobre la liberación de Dios. Estaba leyendo sobre la gran liberación de Israel por parte de Dios que todos habían estado esperando. Pero sonaba diferente de lo que esperaban; no era lo que pensaban que sería.

Jesús está hablando de los indeseables, los quebrantados y marginados: los ciegos, los pobres, los prisioneros, los oprimidos. El evangelio de **Lucas** a menudo habla de lo económico, y habla del amor especial de Jesús por los pobres y los indigentes. Pero la definición de "pobre" aquí también es más amplia. Describe a aquellos que tienen un estatus social bajo en su sociedad: mujeres, niños, personas discapacitadas, personas ciegas.

Jesús está diciendo que la visión del reino de Dios comienza con estas personas y que siempre las incluye.

La buena noticia no es para aquellos que piensan que están bien, sino para aquellos que saben que están quebrantados.

Esa es la bomba aquí. Jesús no vino a salvar a los justos, sino a los pecadores. No vino para hacer llover fuego sobre esos malos, sino para mostrarles a los buenos y a los malos que necesitan un Salvador.

Esto es fácil de olvidar en un mundo cambiante. El cristianismo fue la religión dominante durante mucho tiempo en Occidente, varios siglos. Muchos de nosotros recordamos una época en la que casi todos los que conocíamos iban a la iglesia y el mundo se detenía el domingo. Esta

próxima generación no crecerá en ese mundo. Habrá una amplia diversidad de diferentes cosmovisiones en el aire, diferentes perspectivas, y la cristiana tradicional se convertirá en una minoría.

¿Podemos aprender de esto que no debemos ver al resto del mundo con miedo y amargura? ¿Podemos aprender a estar agradecidos de conocer a Cristo en lugar de juzgar al resto del mundo que tal vez no lo conoce? **El rehén salvado no juzga a los que todavía están encarcelados; siente dolor por ellos, ora por ellos y está agradecido en cada momento por haber sido rescatado.** Dejemos que esta sea nuestra actitud.

Esta es una de las razones por las que puede ser refrescante pasar tiempo con adictos en recuperación, y si nunca lo ha hecho, ¡lo recomendaría! Aquellos que han mirado el rostro de la muerte y la pérdida total y saben que cada bendición en sus vidas es solo eso. Algo *Extra*. Viven con cierta libertad, sabiendo lo que es perderlo todo, sabiendo que son tan capaces de hacer el mal como los llamados "malos".

Jesús dice aquí que ha venido a “*proclamar el año del favor del Señor*” (v. 19). Esa es otra pieza histórica importante. Veamos esa frase, que está cargada de significado, y preguntémonos cómo habría sonado para los oyentes originales. Vamos a **Levítico 25** ...

10» ¹⁰ El año cincuenta será declarado santo, y se proclamará en el país la liberación de todos sus habitantes. Será para ustedes un jubileo, y cada uno volverá a su heredad familiar y a su propio clan. ¹¹ El año cincuenta será para ustedes un jubileo: ese año no sembrarán ni cosecharán lo que haya brotado por sí mismo, ni tampoco vendimiarán las viñas no cultivadas. ¹² Ese año es jubileo y será santo para ustedes. Comerán solamente lo que los campos produzcan por sí mismos. (Levítico 25: 10-12 NVI)

Esto es lo que se llamó el año de jubileo. En el año del Jubileo, todas las propiedades eran devueltas a sus dueños originales y la tierra dejaba de

ser cultivada. Aquellos que se habían convertido en sirvientes contratados debido a la pobreza serían liberados ese año.

Fue un año de liberación, de devolución de bienes y de sencillez. Debían vivir de lo que crecía naturalmente de la tierra, no trabajarla y destruirla tratando de obtener lo más que querían de ella. Ésta habría sido una época más sencilla; la riqueza y la competencia se habrían estancado porque todos vivían bajo las mismas restricciones de producción.

El año del Jubileo, el momento en que todo se reiniciaba y los que habían sido encarcelados eran liberados. Eso es de lo que Jesús está hablando aquí. Esta fue una parte muy estricta y seria de ser el pueblo de Dios. El día de reposo y los años de reposo señalaban el gran Jubileo de Dios que liberaría a Israel un día. Era una parte integral de lo que significaba ser el pueblo de Dios.

Jesús declara que ha venido a traer el Jubileo. Ha venido a traer un momento de liberación, de empezar de nuevo desde cero. Las formas demasiado complicadas e infestadas de pecado de "quién debe qué a quién" y "quién ofendió a quién" y "quién gana y quién pierde" deben ser demolidas. Jesús ha redimido todo eso y nos permite empezar de nuevo. Pero esta vez empezamos de nuevo con él.

Aquí hay algunas cosas para poner en nuestro bolsillo hoy, mientras miramos esta lectura especial de Jesús.

-)] Jesús no vino para aquellos que piensan que lo tienen todo resuelto, sino para aquellos que están quebrantados, ya sea que se den cuenta o no. Todo lo bueno en la vida proviene de él, cada bendición que tenemos es un regalo de él, así que estemos nuevamente agradecidos.
-)] Jesús vino por todos. En este mismo sentido, nosotros, como pueblo de Dios, debemos ser amables con aquellos que no se llaman a sí mismos cristianos. Jesús da varios ejemplos aquí de la misericordia de Dios derramada sobre aquellos que estaban "fuera" de los

elegidos. Tenía sus palabras más fuertes para lo religiosamente establecido. Sigamos diciendo la verdad con amor, y seamos conocidos por nuestra bienvenida y hospitalidad, por nuestro banquete, en lugar de lo bien que nos mantenemos lejos de estas personas.

- Jesús declaró el año del Jubileo: el año que nunca se ha detenido. En Jesús somos liberados de nuestro pecado, culpa y vergüenza. ¿Necesitas un año de Jubileo en tu vida? ¿Hay algo que debas dejar de lado? ¿Alguna amargura o rabia contra alguien, o contra la vida misma? Deje que Jesús se encargue de eso por ti. Que este año sea de Jubileo. Que este año reclames la paz y el amor de Dios contra viento y marea.

Preguntas para el sermón: Jesús declara el jubileo

- ¿Qué hay de malo en la mentalidad de nosotros contra ellos? ¿Cómo degrada nuestro compromiso con Jesús?
- ¿Qué significa ser acogedor y abierto, como Jesús, y aun así decir la verdad del evangelio?
- ¿Por qué crees que Jesús declaró el año del Jubileo y lo celebró a pesar de que sabía que iba a morir? ¿Por qué celebrar, aunque la vida es difícil?
- El año del Jubileo se trató de declarar el perdón de las deudas, liberar a los que hemos esclavizado. ¿Hay alguien por quien necesitemos, en el poder de Cristo, declarar el Jubileo en nuestras propias vidas?

Preguntas del video hablando de vida: practicar la presencia de Cristo en la cocina

- ¿Tienes algún deber doméstico, como lavar platos, que no te gusta?
- ¿Alguna vez has “practicado la presencia” de Cristo? ¿Como si Jesús estuviera allí contigo sin importar la tarea?

) ¿Crees que cada momento de la vida es sagrado y que cada tarea puede ser una adoración? ¿Cómo cambia nuestras vidas si lo hacemos?

Cita para reflexionar:

“De esto se trata la vida. Estás siendo enviado de viaje por un Dios amoroso, que está esperando en casa nuestro regreso y está ansioso por ver las fotos que tomamos y escuchar sobre los amigos que hicimos. Cuando viajemos con los ojos y oídos del Dios que nos envió, veremos paisajes maravillosos, escucharemos sonidos maravillosos, conoceremos gente maravillosa ... y estaremos felices de regresar a casa”. ~ Henri Nouwen

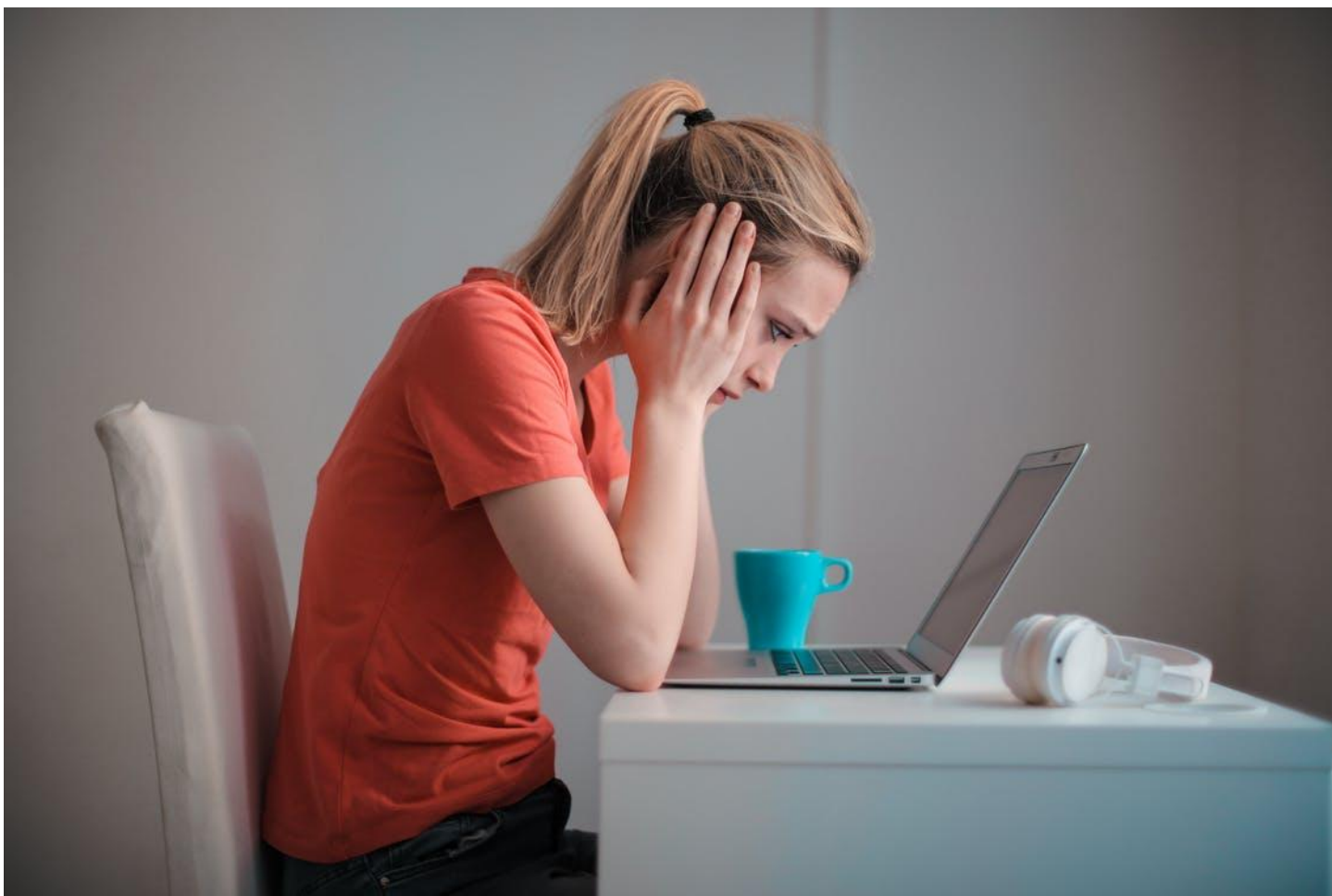
Sermón del 30 de enero de 2022 - 4^{to} domingo después de la Epifanía

Video Hablando de vida 4010: "Un golpe demasiado cerca de casa"
https://youtu.be/KAdfisD_K9A

A menudo decimos la frase "demasiado cerca de casa" cuando pasamos por algo vergonzoso o incómodo que nos afecta directamente de manera personal. Una situación que nos hubiera hecho mover la cabeza incluso cuando Cristo hubiera querido que fuera así. En medio de nuestras diversas experiencias personales, continuemos abrazando la verdad de que el amor de nuestro Padre es perfecto y que siempre buscará llevarnos a casa con él.

Escrituras: Salmos 71: 1-6 • Jeremías 1: 4-10 • 1 Corintios 13: 1-13 • Lucas 4: 21-30

El tema de esta semana es **hablar la palabra de Dios con valentía**. El **Salmo** habla sobre la oración individual por la liberación envalentonada por la fidelidad de Dios. La lectura de **Jeremías** en el Antiguo Testamento relata cómo el Señor dio poder a su profeta para "hablar todo lo que le iba a ordenar". Pablo en **1 Corintios 13** nos recuerda que solo permanecerán las palabras empoderadas por el amor de Dios. Nuestro texto de **Lucas** presenta a Jesús como un profeta que habla palabras llenas de gracia incluso mientras enfrenta la feroz oposición de su ciudad natal.



Un profeta no aceptado en su tierra

Lee Lucas 4: 21-30

El mensaje de hoy nos llega en el punto medio de la temporada de la Epifanía. Hemos estado viajando principalmente con Lucas en esta temporada de Epifanía y hoy usaremos el relato de Lucas para viajar con Jesús cuando regresa a su ciudad natal. Lucas posiciona la narrativa para que corresponda al comienzo del ministerio de Jesús. Debido a esto, podemos mirar la historia con la mirada puesta en Jesús y su ministerio para ver qué epifanías podemos tener de ella. Recuerda, durante la temporada de la Epifanía estamos mirando hacia Jesús para ver el misterio de la gloria de Dios que él revela. Cuando tenemos una historia sobre Jesús registrada en las Escrituras, estamos viendo en el corazón mismo de Dios, en quién es él y quiénes somos nosotros en relación con él. Mantendremos los ojos abiertos a esa perspectiva. Además, podremos obtener discernimiento sobre el ministerio de la iglesia a medida que participamos

en el ministerio continuo de Jesús por el Espíritu en nuestra época y en nuestros días.

Para empezar, el pasaje que tenemos hoy es la segunda parte del pasaje que comienza en el versículo 14 y que estaba en el mensaje del calendario de la semana pasada. De hecho, el primer versículo de la lectura de hoy fue el último versículo de la lectura de la semana pasada.

21 y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes». (Lucas 4:21 NVI)

Para dar contexto, Lucas acababa de contar la historia del triunfo de Jesús sobre las tentaciones de Satanás en el desierto. Luego Lucas registra que Jesús fue "lleno del poder del Espíritu" y regresó a Galilea (**Lucas 4:14**). En una sinagoga de Nazaret, Jesús entrega su mensaje inaugural. Lo hace usando un pasaje de Isaías donde se proclaman las buenas nuevas. Este mensaje es bien recibido y todos están entusiasmados con lo que están escuchando. Pero en el mensaje usa otros dos pasajes que tienen el efecto contrario. Veremos que las epifanías a menudo pueden tener una reacción hostil desde ojos que han sido lacerados por la luz después de haber estado en la oscuridad. Pero antes de llegar a esa reacción, primero vemos que la congregación responde positivamente.

22 Todos dieron su aprobación, impresionados por las hermosas palabras que salían de su boca. «¿No es este el hijo de José?», se preguntaban. (Lucas 4:22 NVI)

Su pregunta retórica sobre el linaje de Jesús no debe entenderse en un sentido negativo, como lo hace en el relato de Marcos. No, para Lucas, la multitud de la ciudad natal no se ofende por esto. Este no es un caso donde se dice que "*la familiaridad engendra menosprecio*". Más bien, de la forma en que Lucas lo relata, la gente local ve esto como una oportunidad que es demasiado buena para ser verdad. Si Jesús es todo lo que acaba de proclamarse a sí mismo, un heraldo de las buenas nuevas, el ungido del Señor, que proclama los beneficios y las bendiciones del favor del Señor,

entonces ciertamente esto significa que sus propios vecinos y familiares de toda la vida serán los principales receptores, tal vez los únicos. Es como escuchar a un viejo amigo de la escuela secundaria que acaba de ganar la lotería y ahora todo el mundo piensa que tiene derecho a un trato preferencial. Pero Jesús conoce sus corazones y anticipa su reacción. También sabe que necesitan ver que él no es el hijo de José, sino el Hijo de Dios.

23 Jesús continuó: «Seguramente ustedes me van a citar el proverbio: “¡Médico, cúrate a ti mismo! Haz aquí en tu tierra lo que hemos oído que hiciste en Capernaúm”.” (Lucas 4:23 NVI).

No hay nada más frustrante que alguien que pone palabras en tu boca que dicen exactamente aquello que prefieres mantener oculto. Jesús da en el blanco. El proverbio "Doctor, cúrate a ti mismo" significa que el que puede curar o ser un benefactor debe cuidar de los suyos. No implica que Jesús tenga un problema al que deba atender primero. La siguiente declaración de Jesús sobre Capernaum es más clara. Si Jesús ha hecho milagros maravillosos en Capernaum, ciertamente debería hacer lo mismo en su propio patio. Y tal vez haya más que eso.

Dado que Capernaum estaba situada a lo largo de una de las principales carreteras internacionales que conectaban Egipto con Mesopotamia, tendía a atraer a una mayor diversidad de personas. Esto significaba que su población estaba compuesta por judíos y, para su incomodidad, por gentiles, y muchos de ellos. Capernaum en esta historia sirve como contraste con los judíos que venían de Nazaret. Si Jesús está haciendo milagros en un lugar tan cuestionable como Capernaum, entonces tendrá que demostrar su lealtad a su propia ciudad natal haciendo lo mismo en Nazaret. Pero Jesús no sería manipulado por las suposiciones de las personas que pensaron que lo conocían mejor.

24 Pues bien, les aseguro que a ningún profeta lo aceptan en su propia tierra. (Lucas 4:24 NVI)

La ironía de esta declaración es que la palabra "aceptado" aquí es la misma palabra que se usa en el versículo 19, donde Jesús cita al profeta Isaías. El profeta que ha de proclamar el año "agradable" del Señor no es "aceptado" por su propio pueblo. Y con Jesús equiparándose a un profeta, tenemos una de nuestras epifanías sobre el ministerio de Jesús. Es un ministerio profético. Esto significa que Jesús es la proclamación del reino. Él es la Palabra de Dios que se nos ha hablado, proclamando las buenas nuevas a todo el mundo, incluidos los gentiles.

No se nos ha hablado ninguna otra palabra que nos dé la proclamación que trae sanidad, la liberación de la prisión, la vista a los ciegos o la liberación de la opresión. A medida que nosotros, la iglesia, participamos en el ministerio continuo de Jesús, descubrimos que esto no ha cambiado. Nosotros también debemos proclamar el reino en Jesucristo. Esto significa que señalamos a Jesús en todo lo que decimos y hacemos. No nos proclamamos a nosotros mismos ni a ninguna otra "buena noticia" falsificada.

Observa cómo Jesús se ocupa de la tarea de proclamar en su ministerio profético: usa las Escrituras. La semana pasada vimos que Jesús obtiene una buena respuesta al citar a Isaías. Esta semana vemos que obtendrá una respuesta hostil citando Primera y Segunda de Reyes. La Palabra de Dios siempre recibe una respuesta. A veces positiva, a veces negativa. Esta es una "epifanía" importante para recordar al proclamar las buenas nuevas.

Como miembros de la iglesia, no estamos tratando de obtener una respuesta, solo estamos tratando de ser fieles en la proclamación de la Palabra. La respuesta seguirá y no tenemos control sobre ella.

Veamos los pasajes que Jesús usa para exponer los corazones de aquellos en su ciudad natal.

25 No cabe duda de que en tiempos de Elías, cuando el cielo se cerró por tres años y medio, de manera que hubo una gran hambre en toda

la tierra, muchas viudas vivían en Israel. 26 Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda de Sarepta, en los alrededores de Sidón. 27 Así mismo, había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán el sirio». (Lucas 4: 25-27 NVI)

Jesús les recuerda dos historias de los profetas Elías y Eliseo que fueron rechazados por su propia gente. La primera historia trata sobre Elías proporcionando un suministro interminable de alimentos para una viuda gentil humilde y su hijo. En esta historia no se hace ninguna provisión para ninguno de los israelitas. Esto se encuentra en **1 Reyes 17: 8-16**. Luego Jesús se refiere a la historia de Eliseo, quien curó a Naamán, un oficial del ejército sirio que tenía lepra. Esta historia se encuentra en **2 Reyes 5: 1-14**. Ambas historias muestran que la gracia y el favor que Dios derrama fueron también para sus enemigos, para débiles y para fuertes por igual.

La proclamación que Jesús tiene es la de un Padre que no muestra parcialidad. Esto no encajaba bien con la expectativa de los judíos del Mesías. Se suponía que el Mesías vendría y destruiría a los enemigos de Israel, no que los bendeciría. El pueblo judío de esa época tenía dos creencias básicas sobre el Mesías. Primero, cada generación creía que el Mesías vendría pronto y probablemente durante su vida. En segundo lugar, este Mesías que vendría pronto vencería a los gentiles y bendeciría y restauraría a Israel.

La proclamación de Jesús de que “Hoy”, este tiempo de bendición había encajado muy bien con la primera expectativa que ellos tenían. Pero al anunciar que "ningún profeta es aceptado" y usar a Elías y Eliseo bendiciendo a los gentiles en lugar de a los judíos, Jesús rompió por completo su segunda expectativa. Esta es su reacción.

28 Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron. 29 Se levantaron, lo expulsaron del pueblo y lo llevaron hasta la

cumbre de la colina sobre la que estaba construido el pueblo, para tirarlo por el precipicio. (Lucas 4: 28-29 NVI)

La proclamación de la naturaleza universal del favor del Padre convierte su favor inicial hacia Jesús en odio absoluto. Querían "arrojarlo por un precipicio". Como Satanás quería que Jesús se probara a sí mismo arrojándose del templo, estos judíos querían que el Mesías les respondiera y cumpliera sus expectativas. Esta es una reacción extremadamente hostil. Pero Jesús no apagó la llama de lo que necesitaban oír. No rehuyó a ofender su orgullo y herir sus identidades egocéntricas. Los verdaderos profetas son así. Proclaman la palabra de Dios sin concesiones. Que nosotros, como iglesia, lo hagamos hoy incluso cuando nuestras "ciudades de origen" se puedan volver hostiles.

Infelizmente, el favor y la bendición que la ciudad natal de Jesús quería que les diera, fue rechazada. Jesús es el favor del Padre que se proclama. Como los judíos de la ciudad natal, nosotros también podemos dejar de recibir este favor cuando lo queremos en nuestros términos.

- Cuando albergamos odio en nuestro corazón hacia aquellos que nos han lastimado, no estamos recibiendo el favor que el Señor derrama bondadosamente sobre todos.
- Cuando evaluamos a nuestro prójimo como personas más allá del alcance de la gracia de Dios, exponemos nuestro propio corazón de orgullo y prejuicio.
- Cuando determinamos quién es digno del favor de Dios, presentamos suposiciones y expectativas que están fuera de línea con la gracia de Dios.

No nos corresponde a nosotros trazar líneas divisorias entre quién es pobre y quién es rico, quién es ciego y quién está iluminado, quién está en cautiverio y quién es libre, quién es el oprimido y quién es el opresor. Jesús es el Profeta que viene a anunciar buenas nuevas a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos y a dejar

libres a los oprimidos. Él es el único que proclama el año agradable del Señor, y esa proclamación se hace a todos. Pero, ¿qué pasa si somos como la ciudad natal de Jesús y luchamos por aceptarlo? Tenemos un último versículo para considerar.

30 Pero él pasó por en medio de ellos y se fue. (Lucas 4:30 NVI)

Este pasaje termina con Jesús escapando de ser arrojado por el precipicio deslizándose de alguna manera entre la multitud y siguiendo su camino. A lo largo del Evangelio de Lucas vemos a Jesús atravesar la multitud muchas veces, hasta llegar a la cruz. Nada impedirá que el favor del Padre se derrame sobre todos sus hijos. Incluso la animosidad con la que nos volvemos hacia él no impide el favor de Dios hacia nosotros.

Alabado sea Dios porque Jesús es el Profeta que se nos envió. Su palabra triunfa sobre cualquier palabra que intentemos darnos a nosotros mismos y cualquier palabra que intentemos darnos unos a otros que no sea de él. Podemos orar, hágase tu voluntad, porque su voluntad es perfecta y trae luz a nuestras tinieblas, incluso cuando la luz duele. Nos ama mucho y es fiel.

A medida que llegamos a creer y a recibir esta gracia asombrosa, podemos volver nuestra mirada hacia nuestro prójimo e incluso hacia nuestros enemigos con la misma gracia, perdón y favor que el Padre tiene para nosotros. Al hacerlo, nos unimos a Jesús en la proclamación de las buenas nuevas de su reino.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- 1) ¿Puedes pensar en un ejemplo de algo que "te llega demasiado cerca"?

- ¿Puedes pensar en diferentes formas en las que escuchar las buenas nuevas de salvación puede “llegar muy cerca de muchas formas”?
- El video Hablando de vida terminó con el recordatorio de que el Padre en su amor nunca retracta su Palabra. Cuando su palabra “golpea demasiado cerca de casa” o nos ofende, ¿cómo podría ayudarnos el recordar que esa es la verdad?

Del Sermón

- ¿Has sido testigo de la dinámica de un vecino o miembro de la familia que alcanza algún nivel de éxito y todos los cercanos a ellos quieren un trato preferencial? Discute cómo la ciudad natal de Jesús podía estar pensando en Jesús de esta manera. ¿Qué crees que quieren de Jesús? ¿Puedes a veces verte a ti mismo entre la multitud de la ciudad natal de Jesús en tu relación con él?
- ¿Cuáles fueron algunas de las suposiciones que la ciudad natal de Jesús tenía sobre él, sobre ellos mismos o sobre otras personas más allá de su aldea? ¿Puedes identificarte con aquellos cuyas suposiciones fueron expuestas por Jesús? ¿Por qué esta experiencia es dolorosa?
- ¿Qué percepciones ves con Jesús teniendo un ministerio profético, un ministerio de proclamación? ¿Cómo podría esto edificar el ministerio de la iglesia y sus miembros?
- ¿Qué percepciones tiene Jesús al citar dos historias del Antiguo Testamento para corregir el pensamiento de los de su ciudad natal? ¿Cómo el uso que Jesús hace de las Escrituras para confrontar corazones pecadores arroja luz sobre cómo la iglesia aborda los problemas en sus propias comunidades?
- ¿Puedes identificar por qué la ciudad natal reaccionó tan violentamente a Jesús? ¿Qué expectativas se hicieron añicos y por

qué se sintieron tan ofendidos? ¿Puedes pensar en ocasiones en las que te enojaste porque Jesús no hizo algo en tus términos?

-)] ¿Qué buenas noticias encuentras al ver a Jesús pasando por en medio de la multitud?
-)] ¿Hubo alguna epifanía adicional que tuviste de esta historia contada por Lucas?



Visita nuestra página web



<https://comuniondegracia.org/>

Ir al menú



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L

Fuente imágenes

<https://www.pexels.com>

<https://unsplash.com/>